



ODA

Y SONETOS

Por el Presbítero

D. Ramon Mederos.



SANTA CRUZ DE TENERIFE

Octubre 15 de 1839.

IMPRENTA DE RIOJA

Calle de la Candelaria n. 19.



Alexo G. de Ara.

..... diræ ferro et compagibus arctis
Claudentur belli portæ: Furor impius intus
Sæva sedens super arma, et centum vinctus ahenis
Pos tergum nodis, frémet horridus ore cruento.

Virgil. Lib. 1.^o Æn.

Habiéndose recibido en esta
 VILLA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE,
CAPITAL DE LAS CANARIAS,
 la tan plausible noticia de haberse pasado
 el Ejército del pretendiente D. Carlos
 á las Banderas de N. M. A. Reina

D.^a ISABEL II. :

el Presbítero D. Ramon Mederos,
 manifestó su afecto componiendo
 la siguiente

ODA.

¿ En dónde Musa mía,
 Hallarás una imagen adecuada,
 Que exprese la energía
 De una alma enagenada,
 Y de un dulce transporte arrebatada ?

¿ Quién dará á tus acentos
 El cantar hoy con lírica armonía
 Los vivos sentimientos
 Y la fiel alegría,
 Que en mí despierta tan plausible día?

Ya la Paz suspirada,
 El mas grato y precioso don del cielo
 Desciende acompañada
 Del gozo y del consuelo
 Y fixa su mansion en este suelo.

Ya lozanea ufano
 Su Númen placentero y venturoso,
 Y su divina mano
 Infunde el alborozo
 Del Hispano en el pecho generoso.

Ya del pais Iberio
 La discordia fatal exterminada,
 Y en el hórrido imperio
 De Pluton confinada
 Con cadenas de bronce gime atada.

Ya tristes no veremos
 Este monstruo de sierpes guarnecido,
 Ni con espanto oiremos
 El horrendo bramido
 Que despide su labio enfurcido.

En lid tan desastrada
 Ya no apresta el cañon brazo inumano,
 Ya no afila la espada
 Para extinguir insano
 Al padre, al hijo, al deudo y al hermano.

(4)

**En lid tan exécrable
Del alto cielo bajas de improviso,
Y tu semblante amable
Furor tanto deshizo
De amistad mutua con el dulce hechizo**

**Cuando ya zozobraba
Por impetuosos austros agitado,
Y su ruina tocaba
El bagel del Estado,
En turbulento mar tú le has salvado.**

**Cual Febo refulgente
De luminosos rayos coronado
Disipa de repente
El sombrío nublado,
Y deja al horizonte despejado.**

Tal tu Númeris risueño
En el campo de Márte desastroso
Brilla tornando el ceño
Del Atleta ominoso
En ufania, en calma y en reposo.

Lejos de aquí la historia
Que sendos lances trágicos nos cuenta,
Cuya fatal memoria
La terrible y sangrienta
Imagen de la muerte nos presenta.

Lejos el asesino
Que de los pueblos la alma paz
destierra,
Cuyo impulso ferino
Cubre en injusta guerra
De sangre y de cadáveres la tierra

Triunfastes ; O Diosa amable !
De las almas sensibles dulce encanto :
¡ O triunfo memorable
Que enjuga nuestro llanto,
Dando fin al pavor y cruel espanto.

¡ O Triunfo venturoso
Digno de ser de aplausos mil
colmado,
Y con el mas glorioso
Trofeo decorado,
Y en inmortal historia consignado.

Tú sola Paz divina
Franqueas à los míseros mortales
Salubre medicina
Para todos sus males
Tú sola todos sus tesoros vales.

De ventajas futuras

**Una cierta esperanza en tí libramos,
 Y todas las venturas
 Y bienes que anhelamos,
 En tu influxo benéfico ciframos.**

**A tu sombra prosperan
 Las letras y las artes : las naciones
 De tí todas esperan
 De fortuna los dones,
 Su lustre, su opulencia y sus blasones.**

**Tú las delicias eres
 De los hombres, por tí sus dichas
 crecen,
 Y hasta los mismos seres
 Que del sentir carecen
 Con tigo se alborozan y ufanecen.**

Que hermosa perspectiva
Al colono pacífico le ofrecen
La mies, la vid, la oliva
Que á la España enriquecen,
Y dó su industria y su labor florecen.

Estar viendo imagino
Al alumno de Marte laureado
Buscar nuevo destino,
Y forjar afanado
Hoz de la espada y de la lanza arado.

Al gremio mas honrado
Que en su recinto la nacion encierra,
Apoyo del Estado,
Dejar la infausta guerra
Para emplearse en cultivar la tierra.

¡ Conqué dulce incentivo
 Presagian las pacificas escenas
 Al agrícola activo
 Las riquezas amenas.
 Que prodiga natura á manos llenas

Prevéo al ciudadano
 Comer su pan con libertad sincera
 En todo el suelo Hispano
 Y en calma lisongera
 Debajo de su vid y de su higuera.

Con qué grata sorpresa
 Verà el pastor su grey multiplicada
 Con rápida presteza,
 Feliz grey vinculada
 A tierra tan ópima y bien hadada.

En tanto el traficante
A merced de este público reposo
Surcará el mar distante
Transportando animoso
Los frutos de un país tan abundoso.

Y alegre retornando
Del precioso metal enriquecido,
Tesoros mil contando,
¿ Cómo recién venido
Será en sus patrios lares recibido ?

Mil obras esmeradas
Formará en su taller tranquila mano,
Y dará señaladas
Gracias el pueblo ufano
Al laborioso y habil artesano.

En tan feliz bonanza
Animado el patriota verdadero
De una dulce confianza,
Y de un amor sincero
Verá juntos al lobo y al cordero.
Tambien los iniciados
De Apolo y de Minerva en los
misterios.
A estudios aplicados
Ya amenos ó ya serios
Sostendran el honor de los Iberios.
Acaso en tus loores
Los ingenios con noble bizzarria
De el arte los primores
Ya emplean á porfia
Y los encantos de la poesia.

Y vosotros sagrados
Ministros del Altar load piadosos
Con himnos animados
De afectos religiosos
A Dios Autor de bienes tan preciosos.

¡ O qué escena grandiosa
Nos dará el pueblo Español, si
convidado

Por esta Paz que goza,
Le vemos conspirado
A engrandecer la gloria del Estado.

Iberia el bien publica,
Que en tu favor ó Paz amable funda,
Y con tal voz esplica
El placer que la inunda:
Feliz reinado de ISABEL II.

Neptuno al navegante,
Seres y Baco á los agricultores,
Minerva al fabricante,
Silvano á los pastores
Cantar les oyen siempre tus loores.

De tu nombre y victoria
Selvas, campiñas, mares, rios, prados
Atestiguan la gloria,
Y á los altos collados
Tal responden los valles encorvados.

¡ O fuente inagotable,
Que sus raudales de continuo envía,
Y en giro interminable
Lleva la lozanía,
La copia de Amaltea y la alegría.

Capital de Canarias

Invieta Villa de lealtad dechado,
 Con muestras no ordinarias
 La Paz has celebrado,
 Y de un noble entusiasmo ejemplo
 has dado.

Tu piedad acendrada
 Siguiendo con teson la causa justa
 De una Reina adorada,
 Te hace la mas venusta
 Piedra que esmalta su corona augusta.

¿ Y cual será el Iberio
 Que alegre no deseche su zozobra.
 Viendo el süave impero
 Conque aquesta Paz obra,
 Y su atractivo celestial recobra ?

Quiera el cielo propicio
Hacer durable aquesta Paz divina
Baxo el feliz auspicio
De la sabia **CRISTINA**
Admirable y benéfica Heroyna.

Cristina cuya diestra
De sublime virtud y de heroismo
Nos dió bien clara muestra
Quando al cruel Despotismo
Puso en cadenas y lanzó al abismo.

Y por Dios destinada
Para dar el ejemplo y la doctrina
A nuestra Reina amada,
A exclamar nos inclina:
Viva la dulce Paz viva Cristina.

R. M.

SONETO PRIMERO.

¡ O dulce Paz que en este triste suelo
 Cual viva fuente bienes mil derramas
 Y los Marciales ánimos inflamas
 Del patrio bien con un ardiente zelo !

¿ Qué placer nos inspira qué consuelo
 El nuevo triunfo de una Reina que amas
 Cuando benigna en su favor reclamas
 Los que à su imperio ha sometido
 el cielo ?

Ufana Iberia en su feliz reposo
 Ya colocado sobre base estable
 Tu fausto Trono ves con alborozo.

Ves tus huestes que liga un amigable
 Y estrecho lazo , con loor piadoso
 Reconizar tu Númen siempre amable.

SONETO SEGUNDO.

Cual dia turbulento y proceloso
De tristes ruinas y ~~de~~ zozobras lleno
Al dia despejado y ya sereno
Hace mas agradable y delicioso;
Así al mal Genio que con desastroso
Cisma rasgaba de la patria el seno,
De la plácida Paz el rostro ameno
Le vemos suceder con alborozo.
Gózate Iberia cuya infausta suerte
De tu Angel tutelar la irresistible
Y benéfica mano en bien convierte,
Y en vez del llanto que aquel mon-
struo horrible
De la guerra exító, lágrimas vierte
Fieles muestras del gozo mas sensible.

A. M.

Julio 19 de 1856.

